

José Antonio Manzanilla Madrid

Proyecto de investigación

La configuración de una identidad escritural en la obra autobiográfica de Salvador Elizondo.
Autobiografía precoz y Elsinore: un cuaderno: principio y culminación.

Estado de la cuestión

La escritura de Salvador Elizondo ha sido siempre un campo fértil para la reflexión y la especulación. El escritor mexicano es considerado un autor críptico, cuyo ideal literario se encuentra cercano a la maquinación artificial del lenguaje; se trata de una obra que va en pos de su autonomía, con mecanismos que pugnan por desembarazarse de los lastres textuales que la anclan en la realidad. Su narrativa está profundamente ligada con la cavilación acerca de la naturaleza de la escritura, del oficio del escritor y de las posibilidades de la literatura como experiencia humana trascendental. Poco es lo que se puede encontrar en su obra que hable sobre hechos concretos y tangibles al exterior de los límites del libro.

No obstante lo anterior, hay en su quehacer literario obras que exploran de manera aparente la realidad que envuelve al escritor Salvador Elizondo: ligadas a cierto concepto autobiográfico, dos obras han eludido a la factura propia de textos como “Log” (1983) o “El grafógrafo” (1972) y de novelas como *Farabeuf* (1965) o *El hipogeo secreto* (1968). Se trata de textos en los cuales el autor acerca su lenguaje a un contexto vívido, erigiéndose como protagonista de ambas historias y acercando al lector lo que podría ser una aparente idea acerca de diversos sucesos de su vida. Me refiero a su *Autobiografía precoz* (1966) y a *Elsinore: un cuaderno* (1988)¹.

Estas obras aparecieron en momentos tan disímiles como significativos: la *Autobiografía* se publicó cuando Elizondo tenía 33 años, una época en la cual “solamente un irresponsable se hubiera atrevido a escribir para halagar su vanidad, ya que a esa edad no tenemos un testimonio válido que dar de nuestra vida” (palabras con las que el propio Elizondo inauguró la edición que Aldus presentó en el año 2000). En esta obra, Salvador

¹ De ahora en adelante me referiré a estas obras como *Autobiografía* y *Elsinore*.

Elizondo propone un viaje fragmentado alrededor de ciertas preocupaciones intelectuales que se plantea a través de sus años mozos; sin un orden cronológico exacto, la *Autobiografía* es más un crisol de pensamientos que son disparados a través de sucesos concretos que *pueden o no haber sucedido*. El discurso autobiográfico² es dejado de lado la mayor parte del tiempo, pues gozan de mayor peso las invitaciones a diversas tradiciones estéticas, literarias y culturales que van definiendo a una época de la cual se nutre el autor. Siguiendo los cánones del género, esta obra poco tiene de autobiográfica, se trata mayormente de una manifestación de conceptos que habrán de dominar la escritura de Salvador Elizondo en los años siguientes.

22 años después, ya con 55 a cuestas, Elizondo publica *Elsinore* en una sospechosa edición de apenas mil ejemplares. En esta obra, el escritor hace un sorpresivo acercamiento a lo que podría considerarse una narrativa “convencional”, mucho más apegada al relato realista y descriptivo, pero unido inevitablemente a la noción inequívoca de literatura artificial, en donde el sueño y la atmósfera onírica son el soporte donde se desarrolla el artificio. Narración de apenas ochenta y dos páginas y escrita en primera persona, *Elsinore* es a la vez un relato renovador e inquietante, una muestra de cómo un autor puede seguir provocando a la literatura a pesar de encontrarse en pleno periodo de madurez y consumación de su vida literaria.

Las dos obras en cuestión son extremos de una prolífica vida escritural en la cual Elizondo dio muestra de su inclinación por el desapego a la voz autoral convencional, voz mediante la cual otorgó un lenguaje propio a su obra, creando un signo autónomo que puede sostenerse y enriquecerse con los diversos procesos de lectura a los cuales se somete. Sin embargo no deja de ser interesante el hecho de que ambas obras sean tan disímiles entre

² Al respecto de la autobiografía, me remito a la definición que Philippe Lejeune, citada por Francisco Puertas Moya, ofrece del género: “relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y, en particular, en la historia de su personalidad” (2009: 49). Previamente, Puertas Moya ya había establecido parámetros concretos para establecer al texto autobiográfico, demarcando al yo como la “piedra angular sobre la que se sustenta y construye todo edificio autobiográfico” (2009: 47) y como una de sus características esenciales “su plena conciencia de ser un texto autobiográfico y de reivindicarse como tal. El yo transfiere así a la escritura la necesidad de identificarse y diferenciarse, por lo que nos encontramos ante una literatura reflexiva que no sólo versa sobre sí mismo sino también sobre las propias técnicas de autoexpresión utilizadas”. (2009: 48)

sí, más aun cuando es *Elsinore* la obra que culmina el quehacer narrativo en la vida de Elizondo, pues es en esta obra donde menor interés puede encontrarse por la maquinación textual, tan característica del lenguaje elizondiano.

Justificación

Las dos obras que he mencionado anteriormente fueron abordadas de manera aislada por la crítica de su tiempo. En el caso de la *Autobiografía*, más comentada que leída, ha sido objeto de análisis y lecturas laudatorias como las de Huberto Batis y Augusto Monterroso, en las cuales se predispone una idea de intimismo con el autor, dando a entender que es un discurso absolutamente personal en el cual los años caóticos del escritor se ven relatados. Poco más se ha dicho acerca de esta obra, que contó únicamente con una edición hasta el año 2000.

Inevitablemente, el tiempo ha despojado de rigor a estas lecturas, el mismo Elizondo ha confirmado que dicha autobiografía contiene “mentiras honestas”, mentiras que necesitaban existir por el bien del artificio literario (Castañón, 1985). Dichas mentiras nacieron a partir de la necesidad que planteaba el mismo pulso escritural de Elizondo por exponer una verdadera declaración de principios, una poética de su obra. Por ello considero necesario un nuevo acercamiento a esta *Autobiografía*, no solamente en comparación con *Elsinore* y su también aparente carácter autobiográfico, sino por el proceso de *invocación* que subyace en sus páginas y que me parece de suma importancia para lograr entender toda obra posterior de Elizondo.

Elsinore, por su parte, ha sido leída como una “novela perfecta” por Fernando García Ramírez; llamada “una obra inolvidable” por Adolfo Castañón y considerada de sus novelas “la más lograda”, por Roberto Vallarino³. Estos elogios no dicen gran cosa, además de que se trata de la obra más accesible y disfrutable de las narraciones de Elizondo.

³ Estas consideraciones, al igual que las que he mencionado acerca de la *Autobiografía* y otras más con respecto a la obra de Elizondo han sido compendiadas en *Bibliografía crítica de Salvador Elizondo* (El Colegio Nacional, 1998) de Ross Larson. Las aquí mostradas se encuentran de la página 258 a la 262.

Es significativo que el análisis de ambas obras sea escaso incluso en la obra de Dermont F. Curley, quizá el primer investigador que se encargó de hacer una revisión consistente y reflexiva de la obra de Elizondo con *En la isla desierta. Una lectura a la obra de Salvador Elizondo*, publicada en 1989 y reeditada en 2008. El crítico irlandés dedica únicamente cinco páginas de su análisis a la *Autobiografía*, en las cuales procura, principalmente, rastrear la construcción de imágenes poéticas (2008: 119).

Sobre *Elsinore*, Curley escribe ocho páginas, en las cuales se puede vislumbrar una indagación que planteaba una interesante cuestión con respecto a la obra: la de que Elizondo plantea una subversión de sus métodos escriturales para hablar de la literatura en general y de ciertas obsesiones literarias del autor: “¿no es el deseo de muchos escritores el de concretar experiencias puramente interiores, realidades inventadas que sólo pueden tener una realidad escrita?” (2008: 325). El planteamiento de Curley, si bien interesante, se antoja insuficiente y disperso, pues páginas adelante se dedica más a la descripción de la parodia onírica que el texto presenta.

No obstante lo anterior, recientemente fue publicado un artículo que aborda, desde una perspectiva diferente, la última obra narrativa de Elizondo. En su texto “Un sueño de escritura. *Elsinore*, el cuaderno”, Norma Cuevas Velasco expresa que en esta obra persiste, de manera velada, la inquietud autorreflexiva que caracteriza la obra elizondeana:

El sustrato reflexivo, que intelectualiza el fenómeno de la escritura de manera explícita en las novelas previas, se manifiesta en *Elsinore* desde la edificación de un escenario autobiográfico e íntimo donde el acto de contar la vida, la vida que se vuelve literaria en los márgenes del libro, es un modo más de reiterar la dimensión lingüística en la que se construye la existencia. (2011: 77)

Si bien corto de extensión, el artículo ofrece perspectivas que pueden servir de apoyo para investigaciones más exhaustivas, como la que pretende el presente proyecto.

Tomando en cuenta estos antecedentes, considero necesaria una revisión en conjunto de ambas obras dada su naturaleza polar en el compendio literario del autor en cuestión, tomando en cuenta también la escasez de estudios actuales acerca de estos textos. Me parece importante realizar una indagación analítica en la forma como manifiestan los puntos donde se logran la preparación, manifestación e inicio de un proyecto escritural, en el caso de la *Autobiografía*; y la reconciliación con una narrativa más cercana a la inmediatez de la tradición que auxilie la expresión del lenguaje onírico *evocativo*, el ideal para mostrar la identidad de una escritura y la culminación de una carrera, tal como Elizondo lo hace en *Elsinore*.

Marco Teórico

Dadas las características textuales de las obras a analizar en este proyecto, es preciso acercarse a ellas a través de planteamientos teóricos que señalen perspectivas de análisis externas al género autobiográfico convencional. En consecuencia, el estudio del presente proyecto tendrá su sustento teórico en las ideas y conceptos que presentan diversos estudiosos del tema⁴al respecto de los términos *Autoficción* y *figuración del yo*, situando a la *Autobiografía* en el espectro analítico del primer concepto y a *Elsinore* en el del segundo.

Expresado lo anterior, es preciso delimitar a qué refieren los conceptos a ser analizados; en principio de cuentas, el término autoficción define una modalidad narrativa que postula “la quiebra de la entidad de la narración como elemento constitutivo de la historia unitaria y unificante y por consiguiente del personaje y de la persona representada en ella”. (Pozuelo, 2010: 13)

El término se encuentra por primera vez en la novela *Fils* de Serge Doubrovsky, de 1977. El autor define de la siguiente manera el neologismo que introduce:

⁴ Entre los que se encuentran al propio Doubrovsky, Vincent Colonna, Manuel Alberca y José María Pozuelo Yvancos.

Al contrario de la autobiografía, explicativa y unificante, que quiere recuperar y volver a trazar los hilos de un destino, la autoficción no percibe la vida como un todo. Ella no tiene ante sí más que fragmentos disjuntos, pedazos de existencia rotos, un sujeto troceado que no coincide consigo mismo (Doubrovsky en Pozuelo, 2010: 12).

Esta nueva categoría nace a partir de la crisis del personaje como entidad narrativa expresada por los autores representativos de la *Nouveau Roman* (Alain Robbe-Grillet y Natalie Sarraute), aunado a la revisión del yo autobiográfico que presenta Philippe Lejeune en su libro *El pacto autobiográfico* (1975). Ese mismo año, Roland Barthes publicaría lo que a la postre sería considerado el prototipo de la obra autoficcional: *Roland Barthes por Roland Barthes*, “que siendo autobiografía se vuelve contra la narratividad y el carácter unitario de su yo Autor”. (Pozuelo, 2010: 15)

Se trata entonces de escritura en la cual, por principio de cuentas, existe una correspondencia de identidad entre su autor, protagonista y narrador. Más allá de estas especificaciones, todo lo demás que muestra la autoficción es una sucesión de débil correspondencia y fragmentada de pasajes literarios, “como elementos de un tejido que no forman una trama, que no tiene una unidad a la que referirse, y que representan una identidad fragmentada”. (Pozuelo, 2010: 19). La noción de Autoficción presentada en las líneas anteriores será la que domine el análisis al que será sometida la *Autobiografía precoz* de Salvador Elizondo en este proyecto.

Para analizar *Elsinore* (y efectuar al mismo tiempo el ejercicio de comparación y contraste) me valdré de una noción que Pozuelo introduce con la finalidad de crear una delimitación en torno a diversas obras de autores españoles que habían sido encasilladas de manera cuestionable dentro de la categoría de Autoficción; esta es, la de *Figuración del yo*.⁵

⁵ Anteriormente ya el mismo Pozuelo había sentado las bases de esta noción en sus reflexiones vertidas en sus libros *De la autobiografía* (2006) y *Desafíos de la teoría* (2007), principalmente en los planteamientos que expresa acerca de la construcción y deconstrucción del yo autobiográfico (2006: 31-46), así como de la teoría del ensayo (2007: 235-252).

Pozuelo sostiene que, dada el resurgimiento del término, se ha manifestado una necesidad de localizar diversas obras dentro del espectro del concepto de autoficción.

Apoyado en el trabajo de Vincent Colonna, quien distingue diferentes realizaciones de la autoficción, Pozuelo centra su atención en la que nombra como figurativa, “en la cual hay una transfiguración del autor en un personaje que tomando rasgos de él, puede resultar inventado”. (2010: 21) Señala Pozuelo que en este caso encontramos una representación de un yo figurado de carácter personal que no tiene por qué coincidir con la autoficción:

Puesto que la figuración de un yo personal puede adoptar formas de representación distintas a la referencialidad biográfica o existencial, aunque adopte retóricamente algunos de los protocolos de ésta (por semejanza o asimilaciones que puedan hacerse de la presencia del autor). (2010: 22)

Guiado por este pensamiento, y apoyado también por las raíces etimológicas del término “figuración”, Pozuelo acerca la figuración del yo a una noción más cercana a la inventiva y la imaginación. La figuración del yo aparece en aquellas obras que ironizan “muy cervantinamente [...] sobre la identificación que la voz de quien escribe pueda tener con la de quien existe, imaginando ambos un lugar cuyo tránsito es inevitablemente fantástico, tanto y de igual radicalidad como pueda serlo Dulcinea”. (2010: 29)

Pozuelo expresa que la figuración del yo no se opone pero sí se diferencia de la autoficción, radicando dicha diferenciación en la mistificación consciente que se hace del yo figurado en la que

si bien posee virtualmente algunos rasgos de su autor, es un narrador que ha enfatizado precisamente los mecanismos irónicos (en el sentido literario más noble) que marcan la distancia respecto de quien escribe, hasta convertir la voz personal en una voz fantaseada, figurada, intrínsecamente ficcionalizada, literaria en suma. (2010: 29)

A lo afirmado anteriormente sobre la figuración del yo, Pozuelo suma la presencia de una voz reflexiva, propuesta como una figuración personal que se muestra como un acto de lenguaje ficticio vehiculado por sus narradores (2010: 30).

En *Elsinore* es notoria la expresión de estos conceptos a partir de la figuración nacida del ensueño en el cual la narración está siempre cubierta. La escuela militar de Elsinore se presenta como el lugar discursivo “que le pertenece y no le pertenece al autor, o le pertenece de una forma diferente a lo referencial. Le pertenece como voz figurada, es un lugar donde fundamentalmente se despliega la solidaridad de un yo pensante y un yo narrante”. (Pozuelo, 2010: 30).

Evocación e invocación

Para comprender de manera más completa los principios estéticos que rigen ambas obras, me valdré también de un par de conceptos vinculados que el mismo autor expresó en el ensayo “Invocación y evocación de la infancia”, que forma parte del *Cuaderno de escritura* que Elizondo publicó en 1969.

En este texto, el autor plantea dos diferentes maneras de acercarse a la infancia que descubrió a través de la lectura de Marcel Proust y James Joyce. Elizondo expresa que, en el caso del autor de *En busca del tiempo perdido*, la infancia se evoca, mientras que en el autor de *Ulises* se invoca.

Es preciso ahora demarcar a qué refieren estos dos conceptos y de qué forma Elizondo los contrapone como vías de acceso a determinados espacios y tiempos poéticos:

La evocación nos lleva a nuestro destino de nostálgicos mediante un camino, que por medio del lenguaje pretende conducirnos a la reconstrucción de otro momento. La invocación nos lleva a él mediante el proferimiento de la palabra que – como en los encantamientos- encierra la clave del misterio. (2000: 23)

De esta forma el autor marca dos perspectivas desde las cuales la escritura accede a espacios y momentos ajenos a la inmediatez, pero que pueden descifrarse con el lenguaje del ahora. En el caso que compete a este proyecto, estos conceptos vinculados serán desarrollados analíticamente para ligarlos a las obras que nos atañen, considerando a la invocación el camino tomado por la *Autobiografía*, y a la evocación como el sostén del marco onírico de *Elsinore*.

Planteamiento del problema

El discurso autobiográfico en la narrativa de Salvador Elizondo no puede entenderse bajo los cánones convencionales de dicho género; en este tipo de escritos, el autor ha decidido albergar nociones claras acerca de su proyecto literario y la culminación del mismo, sin dar demasiada importancia a los pasajes de vida que se supondría encontrar.

A través de un acercamiento analítico a las obras *Autobiografía* y *Elsinore*, se pueden observar las diferencias fundacionales que ostentan ambos textos y cómo estas diferencias se presentan en el desarrollo posterior de la obra elizondeana y la configuración de una identidad para su escritura: en el primer texto se vislumbra un carácter invocativo que manifiesta las características de lo que sería la obra posterior del autor, a través de una escritura *autoficticia*. En el caso de *Elsinore*, la novela reutiliza formas clásicas de la narrativa para vincular diversas reflexiones matizadas con el lenguaje de la evocación: Elizondo plasma un desplazamiento de su personalidad que sirve para expresar breves juicios que posicionan su visión madura del lenguaje y la escritura, a través de una narrativa que da voz a los sucesos y espacios que se funden en ella.

Hipótesis

Salvador Elizondo plantea la construcción de una identidad para su escritura. La *Autobiografía* es el primer estadio de dicha construcción, el punto en el cual se establecen los principios poéticos y estéticos que regirán su escritura posterior. *Elsinore* representa la culminación de esta construcción, expresando, a través del lenguaje de la evocación, la voz e identidad de su escritura.

Objetivo general

A través de un análisis crítico por las dos obras citadas, en el cual se hará una indagación en los juicios, pensamientos y reflexiones contenidos en la narrativa de ambos textos (a la par de señalar las diferentes maneras en que estos elementos se manifiestan al interior de los mismos), el presente proyecto tiene como objetivo general el demarcar el proceso a través del cual Salvador Elizondo crea una identidad para su escritura, estableciendo su inicio con la declaración de principios poéticos y estéticos que encierra la *Autobiografía*, y que termina con *Elsinore*, la culminación y muestra final de esta subjetivación de su lenguaje.

Objetivos particulares

- Renovar el análisis de ambas obras, tomando distancia de la consideración que les dieron sus primeros lectores, quienes las acercaron más al discurso autobiográfico convencional.
- Vincular las nociones de *Invocación* y *Evocación* a las características textuales de las obras abordadas, tal y como las plantea Elizondo en su texto “Evocación e invocación de la infancia”, puesto que es a través de dichas nociones como se plantea la configuración de una identidad de la escritura.
- analizar los textos contenidos en los “Nocturnos”⁶, los cuales actúan como bitácora de construcción de *Elsinore* (y de la identidad escritural ya mencionada).

Esquema tentativo

- **Preliminares para un acercamiento a la obra autobiográfica de Salvador Elizondo**
- **Capítulo 1. *Autobiografía Precoz* o la invocación de una poética**
- **Capítulo 2. *Elsinore: un cuaderno*. La reconciliación con la voz, evocación de un sueño.**
- **Capítulo 3. Configurando una identidad: presencia de la autoficción y la figuración del yo en la escritura de Salvador Elizondo.**
- **Conclusiones**

⁶ Los cuales se encuentran en *Mar de Iguanas*, publicado en 2010.

CRONOGRAMA

Fechas de elaboración-	Agosto – Diciembre 2013	Enero-Julio 2014	Agosto-Diciembre 2014	Enero-Julio 2015
Redacción de preliminares y capítulo 1				
Redacción de capítulos 2 y 3				
Redacción capítulo 4, Introducción y Conclusiones				
Revisión y correcciones finales.				

BIBLIOGRAFÍA TENTATIVA

Bibliografía directa

Elizondo, Salvador (2001) *Camera lucida*, Fondo de Cultura Económica, México, 192 pp.

----- (2000) *Cuaderno de escritura*, Fondo de Cultura Económica, México, 152 pp.

----- (2000a) *El grafógrafo*, Fondo de Cultura Económica, México, 112 pp.

----- (2000b) *El hipogeo secreto*, Fondo de Cultura económica, México, 164 pp.

----- (2001) *Elsinore: un cuaderno*, Fondo de Cultura económica, México, 82 pp.

----- (2000c) *Escritos mexicanos*. Selección de Paulina Lavista, Biblioteca del ISSSTE, México, 208 pp.

----- (1985) *Farabeuf*. Joaquín Mortiz, México, 180 pp.

----- (2010) *Mar de iguanas*. Atalanta, Girona, 320 pp.

----- (1992) *Teoría del infierno y otros ensayos*. El Colegio Nacional, México, 220 pp.

Bibliografía indirecta

Castañón, Adolfo (1993). "Las ficciones de Salvador Elizondo" en *Arbitrario de literatura mexicana*, Vuelta, México, pp. 143-155.

----- (1985) "Los secretos de la escritura" Entrevista a Salvador Elizondo. En <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/2606/pdfs/58-66.pdf>, consultado el 08/04/ 2013.

Cuevas Velasco, Norma Angélica (2006a). *El espacio poético en la narrativa. De los aportes de Maurice Blanchot a la teoría literaria y de algunas afinidades con la escritura de Salvador Elizondo*, UAM-I, México, 238 pp

----- (2010a) "Un sueño de escritura. *Elsinore*, el cuaderno", en *Una selva infinita. La novela corta en México (1872- 2010)*, Tomo II. UNAM, México, 410 pp.

Curley, Dermot F. (2008a). *En la isla desierta. Una lectura de la obra de Salvador Elizondo*, Aldus, México, 360 pp.

Díaz y Morales, Magda comp. (1998). *Juan García Ponce y la generación del medio siglo*, Universidad Veracruzana, México, 465 pp.

Durán, Manuel (1973). *Tríptico mexicano: Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Salvador Elizondo*, SepSetentas, México, pp. 173 pp.

Filer, Malva E. (1986). "El hipogeo secreto de Salvador Elizondo. El texto y sus claves" en *De la crónica a la nueva narrativa mexicana*, Merlín E. Foster y Julio Ortega eds., Oasis, México, pp. 433-442.

Larson, Ross (1998) *Bibliografía crítica de Salvador Elizondo*, El Colegio Nacional. México, 337 pp.

Sánchez Rolón, Elba (2008b). *La escritura en el espejo. Farabeuf de Salvador Elizondo*, Universidad de Guanajuato. Guanajuato, 150 pp.

Bibliografía general

Alberca, Manuel. "¿Existe la autoficción hispanoamericana?", En <http://ffyl.uncu.edu.ar/IMG/pdf/Alberca-3.pdf>, consultado el 08/04/ 2013.

Amícola, José (2007) *Autobiografía como autofiguración*. Beatriz Viterbo Editora. Buenos Aires, 320 pp.

Casas, Ana (compiladora) (2012) *La autoficción. Reflexiones teóricas*. Arco/Libros, Madrid, 344 pp.

Colonna, Vincent. *L'autofiction (essai sur la fictionalisation de soi en Littérature)*, en <http://tel.archives-ouvertes.fr/docs/00/04/70/04/PDF/tel-00006609.pdf>, consultado el 08/ 04/ 2013.

Molero de la Iglesia, Alicia. "Autoficción y enunciación autobiográfica", en http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/13528399434915617422202/p0000006.htm#I_24, consultado el 08/ 04/ 2013

----- "Figuras y significados de la autonovelación", en <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero33/autonove.html>, consultado el 08/ 04/ 2013

Pozuelo Yvancos, José María (2006b) *De la autobiografía. Teoría y estilos*. Crítica, Barcelona, 258 pp.

----- (2007) *Desafíos de la teoría. Literatura y géneros*. El otro el mismo, Mérida, 290 pp.

----- (2010) *Figuraciones del yo en la narrativa*. Javier Marías y E. Vila- Matas. Cátedra Miguel Delibes, Valladolid, 280 pp.

----- (2009) *Poéticas de poetas. Teoría, crítica y poesía*.

Puertas Moya, Francisco Ernesto. "Rasgos generales de la escritura autobiográfica", en http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/78038401092369463454679/011437_3.pdf, consultado el 15/ 04/ 2013

Vecchio, Diego (2003). *Egocidios. Macedonio Fernández y la liquidación del yo*. Beatriz Viterbo Editora, Rosario, 207 pp.